

Si eres suscriptor de La Vanguardia

Este otoño te esperan muchas ventajas.



La edición impresa
donde tú quieras y a primera hora.



Los suplementos:
Magazine, QuèFem?, Vivir, Culturas...



La hemeroteca,
todos los ejemplares desde 1881.



La edición digital
en todos tus dispositivos.



Los artículos de opinión, análisis de las principales firmas.



Club Vanguardia, más de 1.000 ventajas para ti.

Llama ya al **933 481 482** y empieza a disfrutar
LA VANGUARDIA

Hoy hace un año

Albito Prieto Prieto
Antoni Gallardo García
Beatriz Gadea Clavero
Carles Vendrell i Gené
Daniel Azpeitia García
Elena Terraza Jaquetti
Emilia Rodríguez González
Francisco Carrera Alvarez
Herminia Domínguez Piqueres
Joaquín Ibañez Ibañez
Juan Bru Ferré
Juanito Ortega Guerrero
Judith Farré i Guixé

Lluís Fiol Detrell
Manel López Santolaria
Manuel Arbesu Cano
Manuel Monzón Salas
Manuel Oltra Ferrer
Manuel Regadera Gutiérrez
María Huertas Cortijos Quiñonero
María Pilar Montenegro Ru
Octavio Cubero Blasco
Olvido Marín Barragán
Pilar Laseras Sellan
Remedios Moreno González
Rosario Ortiz Collado

Listado publicado por cortesía de Serveis Funeraris de Barcelona.

OBITUARIOS

Integrador de Alemania

REINHARD SELTEN (1930-2016)

Premio Nobel de Economía

Reinhard Selten, de cuya familia recibimos ahora la triste noticia de su reciente deceso en Bonn, ha sido un pionero en la renovación de la ciencia económica y las demás ciencias sociales con sus aportaciones a la teoría de juegos y a la economía experimental, pero sobre todo, durante toda su vida ha sabido hacerlas llegar a quienes tomaban las decisiones en la Alemania contemporánea.

Tan discreto como eficaz, asesoró desde su Laboratorio de Economía Experimental y su cátedra en la entonces capital federal a los negociadores en las complejísticas conversaciones que, tras la caída del muro que dividía Europa, condujeron a la unificación de Alemania.

Suyo fue el dictamen aconsejando al canciller Helmut Kohl que no integrara las dos Alemanias en un mismo Estado sin unificar al mismo tiempo la moneda. Fue un consejo providencial que Kohl siguió al pie de la letra y que impidió, tras superar la división territorial entre occidentales capitalistas y orientales comunistas, que se mantuviera la monetaria.

De haberse aplicado, la fórmula de una Alemania y dos monedas, auspiciada por buena parte del establishment germano, razonaba con clarividencia Selten cuando nos visitó por última vez en Barcelona, hubiera impedido la consolidación de la unidad alemana y hubiera retrasado también la integración económica de la Europa del Este en la Unión Europea.

Fueron estas confidencias que nos hizo durante la cena de gala en su honor y la larga velada que mantuvimos en marzo del 2014 tras su ingreso en la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras. Nos confió también entonces que había analizado las virtudes negociadoras de la cancillera Angela Merkel y que le había impresionado su capacidad de no provocar más rechazo del inevitable: una virtud tan inestimable para el buen gobernante como la de concitar adhesiones.

Y es que Selten se resistió siempre a dejar que sus investigaciones quedaran restringidas al ámbito académico tras haberse enfrentado durante años a las tendencias acomodaticias que suelen lastrarlo. Proverbiales resultaron sus enfrentamientos con los colegas que se resistían a aceptar la revolución que supuso la teoría de juegos en los planteamientos económicos hasta que fue precisamente su refinamiento del equilibrio de Nash; en lo que fue bautizado como el equilibrio de Selten, el que le valió el reconocimiento de la Academia Sueca al otorgarle el Nobel de Economía junto a John Harsanyi y el propio John Nash, aquella maravillosa que también



ANA JIMÉNEZ / ARCHIVO

hemos perdido recientemente.

Encomiable resultó también su honestidad intelectual al poner en cuestión en un inolvidable trabajo científico su propio concepto de equilibrio, el mismo que le había valido el premio Nobel, al considerarlo matemáticamente impecable, pero poco aplicable para la lógica humana.

Selten, una vez más, nos recordaba que la ciencia deja de tener sentido cuando no lo tie-

De Merkel valoraba su capacidad para no provocar más rechazo que el inevitable

ne para el hombre. Su recepción como académico en Barcelona nos llenó de una alegría especial, no sólo por su gigantesca estatura científica, sino por el esfuerzo personal que hizo al escribir y leer su discurso aquí tan sólo unos días después de haber enviudado, demostrándonos su amor a la ciencia y sus ganas de vivir y seguir investigando, aprendiendo y enseñando.

Nos explicó también cómo aprendió sus primeros números haciendo las cuentas en el

quiosco de revistas de su padre; cómo los nazis le impidieron estudiar por su origen judío, y cómo, fue precisamente un reportaje sobre teoría de juegos en *Fortune* el que despertó su vocación matemática.

Sufrir la persecución nazi forjó su carácter y, como explicó a Lluís Amiguet en la Contra de *La Vanguardia*, le acostumbró a fiarse más de la consistencia de un argumento que de su número de seguidores. Así aprendió a no caer "en el error -sostenía- tan poco democrático de creer que la mayoría, sólo por serlo, siempre acierta".

A partir de las investigaciones de su laboratorio, Selten supo anticipar también que en las sociedades de consenso como la nuestra, las formas son parte del fondo de la negociación y el poder del mandatario descansa tanto en su capacidad de concitar adhesiones como en la de no despertar más rechazo del estrictamente inevitable.

De este modo, nuestro académico nos deja una lección de permanente actualidad: en la teoría de juegos de las grandes decisiones políticas no sólo cuentan los votos que consigas para gobernar sino los que logres que no impidan que gobiernen.

JAIME GIL ALUJA

Presidente de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras